

DO AS I DO

Haz lo que yo hago

Aplicando el aprendizaje social al adiestramiento canino
El perro aprende imitándonos



Libro + DVD

Claudia Fugazza



Este libro está dedicado a todos los perros
y a aquellos propietarios que conservan ese
toque de locura que les lleva a no renunciar
nunca a probar. ¡Porque detrás de cada
descubrimiento hay siempre alguien
con el valor de intentarlo!

Claudia Fugazza

Do as I Do
Haz lo que yo hago

Aplicando el aprendizaje social al adiestramiento canino
El perro aprende imitándonos



dogalia

Publicado originalmente en italiano bajo el título:
Do as I Do. Il cane impara guardandoci. L'apprendimento sociale nel training
Claudia Fugazza
Haqihana editore
ISBN: 978-88-89006-20-7

© 2011 Claudia Fugazza

© 2011 Haqihana editore

Fotografías de la cubierta: Federica Lazza
Otras fotografías: Federica Lazza, Erica Delvò y Claudia Fugazza
Ilustraciones: Alice Duce
Montaje del video: Erica Delvò, Haqihana

Copyright de la traducción española 2013 © Carlos Dangoor - Dogalia



dogalia
www.dogalia.com
info@dogalia.com

Editor: Carlos Dangoor
Traductor: Luis Souto Soubrier
ISBN 978-84-940419-3-8
Depósito Legal PM 1109-2012

Toda forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo la excepción prevista por la ley. Diríjase al editor si necesita fotocopiar o digitalizar algún fragmento de esta obra.

Impreso en España

Presentación

Desde niña he crecido con los perros de mi familia que me ha enseñado el amor y el respeto por los animales.

Mi gran interés por el estudio del comportamiento del lobo y del perro me llevó a cambiar de rumbo, abandonando mi anterior profesión, para estudiar y convertir esta pasión en mi trabajo. Así es como obtuve una licenciatura sobre educación y cría canina, un máster en Etología y un segundo máster en Adiestramiento canino en la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Pisa.

En la actualidad, además de trabajar como instructora en el centro canino Happy Dog School, localizado en Como (Italia), soy investigadora doctoral en el Departamento de Etología de la Universidad de Budapest donde he desarrollado un proyecto de investigación sobre el aprendizaje social y la imitación en el perro.

Soy docente en el Master de adiestramiento canino de la Universidad de Pisa y relatora del módulo de aprendizaje social en la asignatura de Etología y Fisiología de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Padua.

Con frecuencia imparto seminarios y cursos acerca del aprendizaje social, aunque sin abandonar jamás el trabajo práctico con perros (y con sus propietarios) que continúan siendo mis verdaderos maestros.

ÍNDICE

- 08..... Instrucciones de uso
- 09..... Introducción
- 12..... La inteligencia social
- 13..... Las capacidades cognitivas del perro
- 14..... Origen y evolución de la inteligencia social del perro
- 18..... Poniendo a prueba las destrezas comunicativas del perro
- 19..... El primer estudio sobre la imitación de los perros
- 21..... El protocolo de adiestramiento
- 22..... Entrenamiento preliminar
- 26..... Aprendizaje de la regla de imitación (Entrenamiento Do as I Do: Primera Fase)
- 33..... Las 3 reglas de oro para entrenar al perro
- 36..... La pausa
- 37..... Generalización de la regla de imitación (Entrenamiento Do as I Do: Segunda Fase)

- 39..... El Do as I Do como técnica de adiestramiento
- 40..... Un nuevo método para enseñar a los perros
- 44..... Cómo enseñar nuevos comportamientos...
- 46..... ... y ponerlos bajo señal
- 47..... Cambio de modelo
- 48..... Conductas encadenadas
- 51..... Qué hacer si...
- 57..... El aprendizaje social
- 58..... Ventajas del aprendizaje social
- 62..... Imitación y otros tipos de aprendizaje social
- 68..... Agradecimientos
- 70..... Bibliografía

Instrucciones de uso

El adiestramiento es una actividad placentera con la que pasar el tiempo con nuestros compañeros de cuatro patas. Practicando una actividad gratificante tanto para el perro como para el guía, ambos pueden mejorar el grado de complicidad que les une.

Tomé la decisión de escribir este libro para difundir un nuevo método que aprovecha las capacidades cognitivas sociales del perro. Curiosamente, a pesar de que la inteligencia social de los perros está muy desarrollada, hasta ahora no ha sido utilizada para el entrenamiento.

Descubrirás, leyendo estas páginas y poniéndolas en práctica junto a tu perro, hasta qué grado es capaz de observarte y comprenderte, y cuánto podéis mejorar vuestro vínculo.

A través del libro te introducirás en el aprendizaje por imitación ya que aquí hallarás explicado paso a paso el protocolo de entrenamiento llamado "Do as I Do". El DVD que acompaña al libro lo complementa ilustrando las diferentes secciones con ejemplos que te serán de utilidad a la hora de practicar con tu perro. Mi consejo es que leas primero la sección correspondiente en el libro antes de visualizar los ejemplos correspondientes en el DVD.

Cada perro y cada propietario son distintos, tienen su propia historia y su personalidad. Por consiguiente, nunca existirá una receta universal que se adapte perfectamente a todas las parejas perro-guía. En este libro lo que encontrarás son indicaciones generales que podrás adaptar en función de las respuestas de tu perro.

Introducción



Siria era una perra loba checoslovaca con un manto increíblemente plateado.

Un divertido retrato de sus ojos color ámbar pende en la sala de casa. Sin embargo, el recuerdo más hermoso que tengo de ella es la forma que tenía de despertarme por las mañanas a lametones, su dulce ritual de saludo.

Siria no fue solo una gran perra, sino la que marcó un cambio de rumbo en mi vida.

Como sucede a veces, de la semilla de un episodio cotidiano que podría parecer banal, nace la curiosidad por estudiar el comportamiento



de los animales que viven a nuestro lado. En mi caso esta inquietud fue tan fuerte que me llevó a abandonar mi profesión previa para comenzar los estudios sobre Etología del perro.

Aquella noche, tras una intensa jornada de trabajo, estaba muy cansada y ya saboreaba el momento de retomar la lectura del libro que reposaba en la mesilla para adormentarme mientras leía unas pocas páginas. Justo en ese momento oí un ruido de fondo. No sabía qué podía ser. ¿Tal vez la radio? Se asemejaba al ruido blanco de la radio cuando está mal sintonizada, pero estaba convencida de haberla apagado. Prestando más atención, me di cuenta de que era el ruido del agua saliendo por un grifo. Me levanté de la cama y fui al baño a echar un vistazo. A pesar de que estaba segura de haberlo cerrado bien, por el grifo manaba un estrecho hilo de agua. Lo cerré y acto seguido regresé a la cama.

La noche siguiente sucedió exactamente lo mismo. Traté de buscar una explicación a esta coincidencia: ¿Acaso el cansancio de la jornada y las prisas por alcanzar mi añorada cama me estaban llevando a olvidar cerrar bien el grifo? Recordé el momento en que lo había abierto por última vez. Siria me había pedido con un sutil toque con su pata que se lo abriese para poder beber. Le gustaba beber agua del grifo abierto y yo le concedía este pequeño capricho que se había convertido en una especie de ritual vespertino para ambas. Sin embargo, creía haberlo cerrado. Es más, estaba convencida de haberlo hecho porque, poco después, Siria se acercó para pedirme de nuevo que le abriera el grifo del lavabo, pero al estar ocupada respondiendo algunos mensajes, le di a entender que no me iba a levantar.

¿Y si lo hubiese abierto sola? ¿Acaso era posible que tras haberme observado tantas veces abriéndolo hubiese aprendido a hacerlo ella sola? Mientras volvía a la cama, pensaba que probablemente Siria había aprendido a abrir las puertas de casa de la misma forma. Por tanto, existía la posibilidad de que hubiese aprendido a abrir el grifo, aunque se trataba de una maniobra mucho más compleja.

Al día siguiente, tras estas reflexiones, cuando Siria me pidió ayuda para que le abriese el grifo y poder beber del grifo, no lo hice y esperé



para observar su conducta. Tras insistir varias veces – “siempre me lo has abierto... ¿Por qué finges ahora que no sabes lo que quiero?” –, salí del baño resignada pensando que era yo quien lo había dejado abierto los días anteriores. Sin embargo, mientras me alejaba del baño, advertí como Siria volvía dentro.

Tomé la decisión de seguirla y espiarla sin que se diera cuenta. Fue entonces cuando, con gran sorpresa por mi parte, la vi apoyar su nariz sobre la palanca del grifo monomando y empujarla hacia arriba hasta dejar que el agua saliese para poder beberla a lametones. La curiosidad que me empujó a hacer las primeras investigaciones sobre el aprendizaje social nace de este episodio que acabo de relatar.

La inteligencia social





Las capacidades cognitivas del perro

He vivido desde siempre con perros. Además, desde hace ya algunos años estudio su comportamiento y me ocupo de educarles, adiestrarles y modificar las conductas desadaptadas.

Las técnicas aplicadas hasta ahora para estos menesteres han estado tradicionalmente basadas en el aprendizaje asociativo, es decir el condicionamiento clásico y el operante. Casi todas las especies poseen la capacidad de aprender de forma asociativa, incluso aquéllas más simples desde un punto de vista filogenético y que no viven en estructuras sociales complejas como sí lo son, en cambio, una manada o una familia.

Siempre me había preguntado si mis perros aprendían la forma de abrir las puertas por simple aprendizaje asociativo, prueba y error, o de otra manera que reflejase su naturaleza de animales eminentemente sociales y con grandes destrezas en ese ámbito.

Estoy segura de que muchos propietarios de perros habrán notado la tendencia natural del perro a sentir curiosidad y atracción por aquello que hacemos sus compañeros humanos y por los objetos que manipulamos.

¿Cuántos de nosotros hemos trasplantado con gran cuidado unas flores en el jardín bajo la atenta mirada de nuestro fiel amigo de cuatro patas, excavando un pequeño agujero, introduciendo en el mismo el cepellón de la planta y cubriéndolo amorosamente con más tierra, para volver un rato después y descubrir que la planta ha sido arrancada y el jardín está lleno de agujeros gracias al meticuloso trabajo de nuestro fiel amigo. Mientras excavábamos el agujero, Fido ha pensado que se trataba de un juego interesante y ha querido echar una partida también.

En resumen, la lógica nos lleva a la necesidad de responder la siguiente pregunta: ¿Pueden los perros aprender socialmente observando a sus cuidadores humanos?



Para mí y mis perros el entrenamiento siempre ha sido un juego emocionante en el que embarcarnos. Este juego no sólo nos lleva a aprender, sino que mejora nuestra comprensión mutua y complicidad paso a paso. Justo cuando creía haber alcanzado la comunicación y la comprensión ideales, nació en mí la idea de intentar aplicar una nueva técnica basada en las capacidades cognitivas sociales del perro. La experiencia me abrió nuevos horizontes y, como consecuencia: ¡La relación con India mejoró muchísimo!

Ahora nos comprendemos inmediatamente, se ha instaurado entre nosotras una complicidad muy especial y a veces tengo incluso la impresión como si la una pudiera sentir las emociones de la otra. Nunca dejamos de aprender, y compartir este viaje con mi perra ha hecho la aventura más especial si cabe. Por ello he querido divulgar esta técnica para que otras personas y otros perros puedan sentir las mismas emociones que nosotras hemos vivido.

La especial predisposición del perro a aprender socialmente de los humanos ha contribuido a hacerlo nuestro más fiel amigo de vida y hoy, por fin, podemos permitirle hacer uso de sus capacidades cognitivas sociales para interactuar con nosotros de una manera totalmente nueva.



www.facebook.com/dogalia



www.twitter.com/dogalia

ISBN 978-84-940419-3-8



9 788494 041938



www.dogalia.com
info@dogalia.com